

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 9 de abril de 2024
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 8850 - 51
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"SIEMPRE HABRÁ UN MAÑANA"

("C'è ancora domani" – Italia - 2023)

Directora: Paola Cortellesi Guionistas: Furio Andreotti, Giulia Calenda, Paola Cortellesi
Productor: Lorenzo Gangarossa, Mario Gianani, Vindhya Sagar Productor ejecutivo: Saverio Giuseppe Guarascio, Ludovica Rapisarda, Gianluca Mizzi Música: Lele Marchitelli Fotografía: Davide Leone Montaje: Valentina Mariani Elenco: Paola Cortellesi, Valerio Mastandrea, Romana Maggiora Vergano, Emanuela Fanelli, Giorgio Colangeli, Vinicio Marchioni, Alessia Barela, Francesco Centorame, Raffaele Vannoli, Paola Tiziana Cruciani Casting: Sara Casani, Laura Muccino Diseño de Producción: Paola Comencini Decorados: Luisa Angiolillo Maquillaje: Arianna Contaldo Asistentes de dirección: Francesca Polic Greco, Anna Guerra, Marco Foti, Francesca Gasperini Efectos especiales: Tiberio Angeloni, Franco Galiano, Enrico Toscano Gaffer: Fabio Capozzi Script y continuidad: Diletta Fabbri, Gina Neri
Duración: 118 minutos
Gentileza de CDI Films

EL FILM:

A merced de un marido violento y de un suegro déspota, prisionera de su hogar, Delia tiene como única aspiración el inminente matrimonio de su hija mayor, la predilecta. Se trata de una historia común de una familia italiana cualquiera, en la segunda mitad de los años 40, la post guerra... Época en la cual una bofetada de lleno en la cara pasaba como si nada. En este relato está el de las mujeres comunes, aquellas que no han hecho historia y que aceptaron una vida de opresión porque así estaba marcado, sin hacerse preguntas. Sin embargo, en la historia de Delia, la llegada de una misteriosa carta le encenderá el coraje para derrotar los planes preestablecidos e imaginar un futuro mejor, no sólo para ella...

PREMIOS Y FESTIVALES

- Premios David di Donatello (Italia): 19 nominaciones
- Sindicato Italiano de Periodistas: Ganadora Película del año
- Festival de Cine de Roma: Ganadora del Premio del Público, Premio Especial del Jurado, Premio Ópera Prima
- Festival de Cine de Gotemburgo: Ganadora de Competencia Internacional

CRÍTICAS:

En el centro de la trama de "Siempre habrá un mañana", ambientada en la Roma de la segunda mitad de los años 1940, se encuentra el personaje de Delia (interpretada por la propia directora), una mujer plebeya casada con Ivano (Valerio Mastandrea), un despótico y a menudo violento, con quien tuvo tres hijos. Estamos en la inmediata posguerra, un período en el que los sentimientos se dividen entre la proyección esperanzadora hacia el futuro y la conciencia de los escombros y la miseria que deja el conflicto. La familia de Delia e Ivano, que vive con su padre Ottorino (Giorgio Colangeli), de quien la mujer prácticamente actúa como cuidadora, se encuentra en crisis cuando se anuncia el compromiso de la hija mayor, Marcella; de hecho, la niña espera casarse con un joven de clase adinerada, cuya familia posee un bar en el centro de la ciudad. Delia espera que este matrimonio pueda liberar a la niña del destino que le ha tocado y ayudarla a construir un futuro mejor; pero la llegada de una carta misteriosa y el contacto renovado con un viejo conocido darán lugar a una nueva esperanza en la mujer, incluso para ella misma.

Siguiendo el ejemplo reciente de muchos de sus colegas (entre ellos Micaela Ramazzotti y Claudio Bisio), Paola Cortellesi da un gran paso y prueba suerte en la dirección de "C'è ancora giorno" , eligiendo un tema bastante inusual en su cine: A partir de la elección del blanco y negro -cuyos matices quisieran mirar filológicamente al cine de la época- para continuar con la representación de una Roma tan popular como vital, el modelo de la directora es claramente el neorrealismo, por muy releído que sea (evidentemente) a través de su sensibilidad específica. A pesar de la dureza de la situación familiar en el centro de la trama - y la película, en esto, no escatima en la descripción de la mezquindad del personaje de Ivano - y a pesar de una construcción del personaje principal que mira explícitamente al modelo de Anna Magnani, allí "Siempre habrá un mañana" es en realidad una comedia dramática, en la que el sustrato dramático apoya un desarrollo que elige conscientemente tonos más ligeros y cómicos. Una representación, la de Cortellesi y los coguionistas Giulia Calenda y Furio Andreotti, que no renuncia al esbozo cariñoso (con las debidas distinciones) de un contexto social narrado con ligereza e incluso cierta nostalgia. En el espacio social esbozado por la directora hay espacio para la elegía de un espíritu comunitario y vecinal quizás un poco idealizado, pero que sin embargo recupera toda su vitalidad (incluso en las animadas discusiones entre vecinos -uno en particular es de antología-) y por la representación de la miseria de un contexto familiar que, gracias a un marido/amo marcado por complejos de inferioridad atávicos hacia su anciano padre (y en esto tanto Mastandrea como Colangeli resultan perfectos), para la protagonista se parece cada vez más a una prisión. Pero escapar, tal vez -no sólo en sentido figurado- no sea imposible.

No parecía haber una película perfecta, "Siempre habrá un mañana" (sin prejuicios, y vale la pena subrayarlo nuevamente, para aclarar la visión incompleta que hicimos al principio) debido principalmente a algunos personajes secundarios que tal vez necesitaban ser mejor desarrollados (el amigo del protagonista con rostro de Emanuela Fanelli , el mecánico interpretado por Vinicio Marchioni) y el elemento musical a veces intrusivo -hecho a partes iguales de aireadas composiciones orquestales y de canciones pop y de cantautor contemporáneos (entre las que se encuentra Lucio Dalla e incluso una pieza de hip-hop); sin embargo, hay que reconocer a Paola Cortellesi por haber tenido cierta valentía al elegir el tema de su debut detrás de la cámara y, sobre todo, por haber querido abordar un género como la comedia dramática que, sobre todo para una directora debutante, y sobre todo si se inserta en un contexto histórico como el que narra la película, ciertamente presenta más de un desafío. El fuerte tema de la película de Cortellesi -y su mensaje, expresado con claridad pero de forma apreciablemente no declamatoria- sólo sale plenamente a la luz en la parte final; y en particular en una secuencia final que presenta una especie de giro narrativo que, con gusto y conciencia, coquetea discretamente incluso con los musicales. En definitiva, no te puedes quejar de un debut.

(Marco Minniti en Asbury Movies - Italia)

NOTA DE LA DIRECTORA:

"Tenía en mente la imagen y el deseo de representar, a través de Delia, a las mujeres que he imaginado a partir de los relatos de mis abuelas; situaciones dramáticas, narradas con la intención de sonreír, historias de vidas difíciles, compartidas en el patio de la casa. Alegrías y miserias, todo en la plaza, todo juntos, siempre. Al leer con mi hija un libro para niñas sobre la historia de los derechos de las mujeres, encontré la redención de Delia, el final de este relato, construido paso a paso junto a mis inseparables compañeros de viaje, Furio y Giulia, quienes fueron los primeros en entenderme, alentarme y estimularme. Y confiaron en mí. Esta, mi primera película, fue posible gracias a la confianza. La de Mario y Lorenzo, que hace tiempo me dijeron: 'Cuando estés lista para tu debut como directora, lo haremos juntos', y no pestañearon cuando años después les propuse producir una atrevida película de época, en blanco y negro, que aborda la opresión y la violencia, 'pero que en mi opinión, en algunos momentos, es divertida... creo'. Tuve la confianza de cada departamento artístico y técnico, de un equipo excelente que trabajó cada día con cuidado y pasión, de un elenco portentoso hasta en el más pequeño papel, capaz de cambiar de registro con una asombrosa agilidad. Delia es nuestras abuelas y bisabuelas. ¿Quién sabe si alguna vez vislumbraron un "mañana"? Para Delia, hay un mañana. Es un lunes, y es el último día útil para comenzar a construir una vida mejor".

Paola Cortellesi

SOLICITAMOS APAGAR LOS CELULARES DURANTE LA PROYECCIÓN